

Narrativa de Migrantes

UC Davis Global Migration Center

Dificultades enfrentadas por los hijos de padres deportados

Por Chandler Thompson

Problema

Mientras los efectos de la deportación entre la población adulta han sido bien documentados, los efectos de la deportación de padres en la vida de sus hijos no han recibido la misma atención. Eso no quiere decir que los niños sean menos traumatizados por estas deportaciones. Desde el momento en que sus padres son detenidos, la incertidumbre inherente en el proceso de la deportación puede causar una aguda angustia en los hijos; y la deportación puede significar una larga, o a veces definitiva, separación familiar. Además, puede que la ausencia de un padre haga que sus hijos asuman responsabilidades adicionales que no les corresponden como menores de edad, y hasta en casos en que los hijos permanecen con sus padres, los desafíos resultantes pueden tener un impacto duradero en el bienestar mental, emocional, y físico del niño.

Observaciones

Las siguientes narrativas digitales ilustran lo traumatizante que puede ser la deportación de un padre en la vida de un niño:

La vida de la joven **Zuri Ortega** cambió para siempre en abril de 2016 cuando su padre, Fernando, fue detenido por agentes de ICE en su casa en California y llevado a un centro de detención para esperar su deportación. Ver a su padre esposado fue traumatizante para Zuri y sus hermanos, una experiencia que su madre Rosa sabe que nunca olvidarán. Dice Rosa, “¿Cómo les explicas, a dos niños chiquitos, qué está pasando, por qué se están llevando a su papá [...] cuándo va a regresar su papá a casa? [...] Esto marcó la vida de mis hijos.” Aunque los niños pudieron visitar a su padre mensualmente durante su tiempo en el Centro de Detención de Adelanto, su ausencia no tardó en impactar negativamente a la familia. Según Rosa, el trabajo escolar de los niños sufrió mientras aumentaba su preocupación por su padre y la situación de la familia se volvía cada vez más precaria.

Cuando Fernando finalmente fue deportado al Perú, un país en el que no había vivido desde que vino a Estados Unidos como niño pequeño, Zuri, siendo la hermana mayor, sintió la obligación de tomar su lugar en mantener y cuidar a la familia. En su narrativa familiar “[Asumiendo el rol](#),” Zuri expresa tristeza al contemplar la ausencia de su padre y su niñez perdida: “Ahora hay la responsabilidad de que por ser la más grande, tengo que jugar un papel en la infancia de ellos”. Con su padre ausente, fue Zuri quien llevó a

su hermana menor a su primer día de kínder y quien compró regalos para la navidad. Aunque esta situación no era la ideal para una joven adolescente, Zuri estaba dispuesta a hacer lo necesario para mantener a su familia unida y darles a sus hermanos todo lo que ella misma se veía obligada a sacrificar. “Tienes que madurar forzosamente y lidiar con más de lo que debería [...] asumiendo el rol de padre aun siendo una niña”.

Si bien la separación familiar es una consecuencia común de la deportación, no siempre sucede así. Cuando el padre de **Rachelle Carrillo** fue deportado en 2003, por ejemplo, su madre, una ciudadana estadounidense, decidió dejar a sus parientes en Los Ángeles y mudarse con sus hijos a Mexicali, México, para estar con su marido. Pero evitar la



Fernando con una de sus hijas

separación no quiere decir que los niños Carrillo no fueran profundamente afectados. Rachelle explica en su narrativa “[Hija de padre deportado: el daño colateral de la deportación](#)” que, aunque tenía sólo tres años cuando todo sucedió, el cambio de ambiente repentino fue traumatizante. Debido a una ansiedad de separación paralizante nacida de la larga detención de su padre, Rachelle confiesa: “me convertí en muda selectiva,” recobrando su habla natural sólo hasta después del kínder.

Una vez en Mexicali, le fue difícil al padre ganar lo suficiente para mantener a la familia debido a los sueldos reducidos de México. Para contribuir, la madre de Rachelle trabajaba de maestra de primaria en Calexico, California, justo al otro lado de la frontera. Pero ella no fue la única en hacer el peregrinaje diario al otro lado. La acompañaban sus tres hijos, todos nacidos en Estados Unidos, quienes estudiaron en escuelas de California. Rachelle y sus hermanos se levantaban a las 5:30 cada mañana para formarse en la línea a tiempo para cruzar la frontera y llegar a la escuela para las 8:00. Aunque le fue difícil levantarse tan temprano, Rachelle reconoce que tuvo suerte. Algunos de sus amigos que no tenían pases SENTRI solían levantarse a las 4:00.

Al ir creciendo los niños, involucrándose cada vez más en actividades extracurriculares, su madre compró una casa en Calexico para que pernoctaran en EEUU cuando fuera necesario. Aunque Rachelle disfrutaba de estas oportunidades para expresarse a través del deporte y el baile, le era difícil saber que su padre, quién siempre le apoyaba con estas actividades en casa, nunca podría asistir a los eventos para los cuales él le ayudaba en entrenar. Por esta ausencia, algunos de sus compañeros hablaban de su padre “como si estuviera enfermo o hubiera fallecido”, algo que le desconcertó mucho considerando que éste se encontraba a unos pocos kilómetros de distancia.

Otra joven, **Joseling Romero**, en su video titulado “[Mi historia de deportación](#),” recuerda a ICE llegando



La familia Carrillo (Rachelle en el centro)

temprano a su casa mientras la familia se preparaba para el trabajo y la escuela. Presentaron una orden judicial para detener a su madre, quién intentó fugarse por una ventana abierta. El trauma de ver a su madre “tratada como criminal” fue difícil de superar.

Los jóvenes suelen ser resilientes y algunos alcanzan el éxito con el tiempo – por ejemplo, Rachelle Carrillo se graduó de UC Davis con una carrera doble en ciencia de las plantas y español. Sin embargo, como estas historias demuestran, los efectos de la deportación se extienden más allá de la vida de la persona deportada. El daño colateral causado por la separación familiar o el desplazamiento puede tener consecuencias duraderas, especialmente en la vida de niños pequeños.

Sobre Nosotros

El Global Migration Center de UC Davis investiga la inmigración desde una perspectiva interdisciplinaria para mejor entender las trayectorias y la integración de los migrantes vulnerables, incluyendo los indocumentados, los migrantes temporales, los solicitantes de asilo, y más.

Para más información, visítennos en globalmigration.ucdavis.edu

Global Migration Center
UC Davis
1 Shields Avenue
Davis, CA 95616